

# CORREO DEL ORINOCO.

N.º 11.

ANGOSTURA SABADO 5 DE SETIEMBRE DE 1818. 8.º

TOM. I.

En la Gazeta de la Barbada (*Barbados Mercury*) del 18 de Julio último se ha insertado de orden superior [By Authority] el siguiente Despacho y Boletín que el General Morillo ha dirigido à los Excmos. S.S. Gobernadores de las Antillas Británicas, en todas las quales tenemos noticia de haberse igualmente publicado:—

“Excmo. Señor: Persuadido del interés que V.E. se toma en la pacificación de este Continente y felicidad de las armas de S.M.C. como General de la Nación Británica, fiel aliada de la Española, tengo el honor de participar à V.E. las victorias conseguidas por las tropas de S. M. que están à mis órdenes componiendo el ejército expedicionario de Costa-Firme.

“Los traydores Bolívar y Paez que por consecuencia de la ocupación de Guayana pudieron reunir sus fuerzas, sobre la Villa de San Fernando, penetraron por Calabozo hasta el interior de estas Provincias, orgullosos con las ventajas que obtuvieron sobre algunas pequeñas partidas de nuestras tropas que encontraron à su paso, y han sido sucesivamente batidos en 7 brillantes jornadas en los sitios del Sombrero, Maracay, la Puerta, Rincon de los Toros, San Carlos, y Sabanas de Cogede, habiendo perdido la mayor parte de sus tropas, Gefes, y Oficiales.

“El resultado de estas victorias ha sido quedar en el campo de batalla y en poder de las armas de S.M. mas de 3500 hombres muertos ó prisioneros, 2500 fusiles, 12 banderas, 4 cañones, 200 cargas de municiones, 40 cajas de guerra, 3000 caballos, 1000 mulas, todos sus parques, armerias y quantos efectos condujeron de Guayana. La Secretaria y el Estado-mayor de Bolívar con un gran número de oficiales, entre ellos varios extrangeros que habian venido de Europa engañados por los rebeldes, han quedado en nuestro poder.

“Yo he sido atravesado de un lanzado en la batalla de la Puerta, y me hallo ya perfectamente curado.

“Cuyas plausibles noticias tengo la satisfacción de comunicar à V.E. para su inteligencia, y à fin de que se sirva tener la dignación de mandarlas publicar en las Colonias de su mando, para que sepan sus habitantes el verdadero estado de la guerra en este Continente; y qual es la suerte que cabe à todos los enemigos de la Monarquía que tantos males han acarreado con la guerra civil de este desgraciado suelo.

“Dios guarde à V.E. muchos años.—Quartel-general de Guataparó 8 de Mayo de 1818.—Excmo. Señor.—*Pablo Morillo.*”

*El siguiente Despacho fué recibido con el anterior:—*

“El Brigadier Don Ramon Correa sorprendió el dia 15 del corriente en el sitio del Palmar al caudillo Paez—de cuyas tentativas mordieron el polvo de 350 à 400 enemigos, y han sido cogidos otros tantos prisioneros que se han conducido à San Carlos, y 20 macrinas de caballos. El expresado Gefé sigue los restos profugos hacia el Apure por San Antonio.

“El Brigadier D. Francisco Tomas Morales tomó posesion de Calabozo el dia 14 y dexandolo bien guarnecido marchó à San Fernando. Por noticias de sugetos fidedignos se renueva la muerte de Bolívar de resultas de las heridas que le dieron en la accion que tuvo con el Coronel Don Rafael Lopez.—Publicuese &c.—Cumaná 25 de Mayo de 1818.—Firmado—*Cires.*—Al Comandante de Guyria.”

*¿ A que vendrá este empeño del General Morillo en querer que à fuerza de notas oficiales se crean las victorias fantásticas que ha hecho publicar en su famosa Gazeta de Caracas? ¿ Piensa acaso que su nombre, como la espada de Breno, ha de hacer inclinar en su favor*

*la balanza del criterio público? La verdad no necesita mas que anunciarse, y semejantes esfuerzos solo sirven para manifestar que el General Morillo quiere hacer creer lo que no cree él mismo. No ha hecho mas que revelarnos su secreto. Stultus nudavit autum conscientiam sui.*

*El Gefé Supremo ha dirigido à los Gobernadores y Capitanes Generales de las Antillas la carta siguiente:—*

*Quartel-general de Angostura à 1.º de 7  
Setiembre de 1818. 8.º*

*SIMON BOLIVAR, Gefé Supremo de la República de Venezuela, Capitan-General de sus Ejércitos y los de la Nueva-Granada, &c. &c. &c.*

*AL EXCELENTISIMO SEÑOR CAPITAN-GENERAL DE LA ISLA DE BARBADA, &c. &c. &c.*

Tengo el honor de dirigirme à V.E. con el objeto de informarle del verdadero estado militar de Venezuela, que no es ciertamente el que ha informado à V.E. el General Morillo desde el quartel-general de Guataparó el 8 de Mayo del corriente año. Me es muy sensible tener que desmentir à presencia de V.E. y del mundo entero à un General, que por su propio decoro y por el respeto debido à los Gefes Británicos, à quienes se dirige, no debería haber abusado de la verdad tan escandalosamente.

El General participa à V.E. que ha triunfado de las armas de Venezuela en el Sombrero, Maracay, La Puerta, Rincon de los Toros, San Carlos y Sabana de Cogede, y que en consecuencia de estas victorias habiamos perdido 3500 muertos, heridos y prisioneros, 2500 fusiles, 200 cargas de municiones, 2000 caballos, 1000 mulas, mi Estado-mayor, &c.

Quando el General Morillo fué batido en la ciudad de Calabozo dixo en su parte oficial que nuestro Ejército se componia de 2000 caballos y 1500 infantes, y debemos confesar que es la primera vez que se conforma con la verdad. Por consecuencia no es cierto que hayamos perdido 3500 hombres ni 2500 fusiles; por que en el primer caso habiamos perdido todo nuestro ejército, y en el segundo habiamos perdido mil fusiles mas de los que realmente teniamos. Desgraciadamente hasta ahora hemos carecido de armas y municion s, y por esta causa no es cierto que hayamos perdido los 2500 fusiles, 200 cargas de pertrechos, quatro cañones, y mucho menos los caballos y las mulas de que habla el Señor Morillo.

Puedo asegurar à V.E. sin la menor exágeracion que el ejército Español de Venezuela ha sido batido en Calabozo, el Sombrero, San Fernando, La Puerta, Ortiz, y Cogede.—Por consecuencia de estas derrotas ha quedado reducido aquel ejército à un miserable esqueleto. En estas acciones han perdido nuestros enemigos mas de cinco mil hombres entre muertos, heridos, y prisioneros. El General Morillo, y su segundo Latorre, han sido gravemente heridos; y los Coroneles Lopez, Gonzales Villa, Navas, Aragonés, Quero y otros muchos Gefes han sido muertos.

Si el General Morillo hubiese obtenido las victorias, de que se jacta, habria reocupado el inmenso pais que ha perdido en esta última campaña desde el un extremo al otro de Venezuela, y no estaria reducido à las mas triste defensiva, y à conservar las gargantas de los montes que conducen à la Capital de Caracas. Si el General Morillo existe aún en Venezuela, debe esta precaria fortuna à la carencia por nuestra parte de elementos militares. Pero ya los tenemos, y bien pronto no tocharà de Venezuela sus mentirosos despachos.

Permitame V. E. que me tome la libertad de molestar su atención con estos detalles que he creído de mi deber poner en conocimiento de V. E., para que no sea inducido à error por las falsas relaciones de nuestros enemigos.

Tengo el honor de ser con la mas alta consideracion de V. E. el mas atento adicto servidor,

S. BOLIVAR.

*Continuacion de la Exposicion sobre la Mediacion entre España y América.*

El quadro de desolacion y de horror que actualmente presenta la América es rasgo por rasgo, atrocidad por atrocidad, el mismo que en el siglo infeliz de su conquista. Los mismos crímenes, los mismos estragos, la misma depredacion, todo genero de atentados y maldades, aquella misma sed de oro y de sangre, aquella misma rabia, aquel mismo furor—los mismos Españoles! Venid, escritores mercenarios, apologistas viles de la España, venid à ver si el delirio de la Filantropia dictó las paginas horribles que LAS CASAS borraba con sus lagrimas! Venid, y si os queda algun sentimiento de humanidad, publicad, como él, una *Breve relacion* de lo que viereis y la Europa no encontrará de nuevo mas que los nombres y el lenguaje. Juzgad por las ligeras indicaciones que en un escrito tan reducido apenas es permitido daros.

Prescindamos de la perfida y espantosa carniceria de Quito, del deguello de toda la poblacion de una Ciudad pacifica y de las mas principales de México, de tantas atrocidades, de tantos horrores cometidos en la extension inmensa de nuestro Continente, y ciñendonos al territorio de Venezuela y de Santafé, contentemonos con citar algunos hechos. Aun aqui mismo prescindamos tambien de todos los anteriores à la capitulacion de Monteverde.

Desalentado Miranda por la pérdida de Puerto-Cabello y horrorizado de tantos estragos, creyo salvar la vida, las propiedades y tranquilidad de sus compatriotas por medio de una capitulacion, que tan presto fue concluida, como violada. Apenas se habian rendido las armas, quando por todo Venezuela no se veian mas que prisiones y tropelias, y en muchas partes al tiempo mismo en que se estaban publicando las Proclamas de Amnistia y la misma capitulacion. No se encontraban por los caminos mas que filas de prisioneros, ancianos, niños, sacerdotes, soldados, los mas respetables ciudadanos, y los mas infelices labradores, todos atados, todos conducidos barbaramente, todos sufriendo igualdad de insultos y de ultrages por irrision de la igualdad de los derechos. Caracas y otras ciudades se convirtieron en Carceles, y apenas bastaban las casas à contener los prisioneros. La poblacion estaba dividida en solas dos clases, opresores y oprimidos.

Y el Gobierno Español dió una aprobacion solemne à la violacion infame de la capitulacion baxó la qual se sometió Venezuela! Por más reclamaciones que hicieron los Diputados Americanos en las Cortes, el General Miranda y otros ilustres Ciudadanos remitidos à España fueron confinados à los presidios.

Monteverde no era sanguinario; pero no tenía bastante firmeza de carácter para mostrarse humano entre aquellos Caribes. Asi es que sin matar à nadie, à casi todos se les hizo morir. Era lo mismo mandarlos à los calabozos que al patibulo. Centenares de hombres amontonados en mazmorras pestilentes, privados del ayre y de la luz, cargados de grillos, sepultados en la miseria y la inmundicia en un clima tan ardiente, no podian menos de parecer.

Felizmente el General BOLIVAR viene volando de victoria en victoria desde las margenes del Magdalena à las puertas de Caracas à tiempo de libertar muchas victimas. Olvidando tan recientes agravios acepta las capitulaciones del Gobernador Fierro, de Budia y de Marmot. Desapruebalas todas Monteverde y declara que dexa los prisioneros à discrecion del Vencedor. Sin embargo el General BOLIVAR las cumplió todas, y los prisioneros fueron respetados.

Pero esta no era mas que la infancia del Genio del mal en Venezuela. Bien pronto saltando de la cuna con todas las fuerzas y el vigor de aquel niño que nos pinta Ovidio, se lanza de las mazmorras obscuras de Puerto-Cabello, y la téa en una mano, en otra el puñal español lleva el incendio y la muerte por todas las Provincias.

Aragua de Oriente, que por su situacion en lo interior de los

llanos, lexos de las ciudades principales, no habia tomado parte activa en los movimientos políticos: esta villa pacifica y tranquila es el teatro de la mas espantosa carniceria. Su poblacion entera fué aniquilada; pero como!—atravesando con el mismo puñal à la madre y al niño entre sus brazos—rompiendo à otras el vientre para arrancar el feto del seno maternal—martirizando los tiernos jóvenes y las virgenes inocentes con tormentos que el pudor y la humanidad horrorizados apartan de la vista, variando en todos la muerte y prolongandola para convertirla en espectáculo.—A unos los desollaban vivos y los arrojaban à lagos infectos y aún envenenados por su naturaleza—despalmaban à otros las plantas de los pies y los forzaban à correr sobre un suelo pedregoso y ardiente—à otros les quitaban parte de la piel de la cara para hacerlos objeto de irrision—à todos antes ó despues de muertos les cortaban las orejas, que hicieron ramo de comercio, vendiendolas en Cumanà à varios Catalanes, que se complacian en adornar sus casas con estos trofeos de la barbarie y ferocidad española.—El autor de semejante carniceria, Zuazola, la expió, por fin con una muerte atroz. Justicia se ha hecho sobre la tierra, diremos con Raynal, que se haga justicia en los infiernos.

No fué menos desgraciada la suerte de Calabozo y de San Juan de los Morros, en donde Boves y Antoñanzas asesinaron por sus propias manos à casi todos sus habitantes, siendo los de aquel pueblo apacentadores de ganado, y los de este sencillos labradores, todos pacíficos y todos muy agenos de tomar parte en la guerra ni en la política. Si en San Juan de los Morros dexaron muchos vivos, solo fué para que suspendidos en las empalizadas sirviesen de blanco à sus soldados para ejercitarse à dar lanzadas y sablazos, haciendose una diversion por el estilo de los torneos de de la antigua caballeria. Dos años se habian pasado, y todavia se veian suspensos alli los esqueletos humanos.

Boves en Espino hizo fusilar à quantos hombres podian llevar las armas, y sobre este principio desolador regló constantemente su conducta, sin que por eso dexase de degollar pueblos enteros.—No hay maldad que no haya cometido este monstruo. La licencia mas desenfadada, el pillage, la devastacion, y todo genero de crímenes era la paga de un numeroso ejército de los mas desalmados facinerosos.—El aprendiz de Verdugo Francisco Tomas Morales, hoy Brigadier, era su segundo.

Yañes embidioso de la atroz celebridad de Boves y Morales levanta partidas de bandidos, que discurren por todas partes destruyendo à un tiempo la creacion de la naturaleza y la del Arte. Todo lo que respira, muere: arden por todas partes los campos y los edificios: las ciudades se convierten en sepulcros, y por largo tiempo una atmosfera pestilente anuncia en ellas una poblacion de muertos. Los caminos se ven cubiertos de cadaveres de mugeres y hombres: unos con los ojos arrancados, otros traspasados à lanzadas, y otros manifestamente arrastrados à la cola de los caballos. En las Provincias de Merida, Barinas y Caracas apenas hay ciudad ó lugar que no haya experimentado semejante desolacion; pero la capital misma de Barinas, Guanare, Bobare, Barquisimeto, Coxede, Tinaquillo, Nirgua, Guayos, San Joaquin, Villa de-Cura, Valles de Barlovento, han sido los pueblos mas desgraciados. Algunos fueron reducidos à cenizas, otros quedaron sin habitantes. En Barinas pasó Puy à cuchillo quinientas personas, y avisado de que ya nuestras tropas entraban en la ciudad, preguntaba sino darian tiempo para matar à setenta y quatro que iba à degollar. No fueron menos sanguinarios en Guanare y Araure, y mas aún en Bobare, en donde cortaron los brazos y las piernas à todos los prisioneros hechos alli mismo y en Yaritagua y Barquisimeto.

Rosete se presenta disputando al antropofago Boves, à su digno discipulo Morales, y al execrable Yañes el honor de competir con la peste, las viruelas, el mal venereo, y la fiebre amarilla en la despoblacion de este hemisferio. Mientras Yañes marchaba degollando por Barinas, y Boves con Morales por la Villa de-Cura, Rosete para seguir à Caracas sacrificaba atrozmente à los desgraciados hijos de Ocumare—unos horriblemente mutilados sin diferencia de sexo ni edad—otros asesinados en el templo y aún sobre el ara misma del Altar—atropellados el Cura y Sacerdotes—saqueado y profanado el Sanctuario—treientos cadaveres de los vecinos principales esparcidos en las calles y sus cercanias—clavadas en las puertas y ventanas las partes sexuales de los muertos—todo el pequeño li gar robado y pillado completamente. Igual suerte aguardaba à todos los pueblos de Venezuela, si no se hubiera descubierto la conspiracion de los prisioneros Españoles de la Guayra, con quienes estaban concertados los mo-

vimientos de Boves, Yañes y Rosete. Confiado este en la cooperación de los conjurados, estaba ya muy cerca de Caracas; pero sobresaltado al presentarse nuestras tropas, que creía degolladas, huyó abandonando con todos sus papeles el plan mismo de la conspiración. Este acontecimiento obligó al Gobierno a mudar de sistema. Estaba demostrado que la indulgencia con los Españoles era la sentencia de muerte de los Americanos.

¿Negarán los Españoles estos hechos? ¿Por que no los negaron quando fueron casi literalmente publicados hace mas de quatro años en el Manifiesto oficial del Secretario de Estado Muñoz Tebar para justificar la declaración de la guerra a muerte? El silencio del Gobierno Español quando muchos de estos hechos se alegaron en la eloquente y celebre contestación del General Bolívar al Gobernador de Curazao: su silencio quando de nuevo se le estrechó à responder para intimarle una guerra de exterminio, es una prueba concluyente de que el mismo se reconoce culpable. ¿Y como osará levantar la voz à vista de quatrocientos mil cadáveres tendidos aún sobre nuestro territorio, de ciudades convertidas en guarida de fieras, familias numerosas acogidas à los bosques, por todas partes ruinas, por todas partes vestigios de la industria rural y de la Agricultura fugitivas, vastas plantaciones desiertas, llanuras inmensas de que ha desaparecido la creación viviente, el silencio de la naturaleza, el horror de la soledad.—Españoles!! osareis hablar?

(Se concluirà.)

Extracto de la gazeta de Londres *Evening Mail* del 10 de Junio de 1818.

MADRID MAYO 25.—La situación política y pecuniaria de España es tan difícil que sin observarla de cerca no se puede formar una idea de ella, ni representarla de un modo conforme à la verdad. Procuraré sin embargo hacerla à V. concebir perfectamente en quanto sea posible reuniendo los rasgos dispersos de este quadro general.

Quando se supo aqui la convocación del Congreso de los Soberanos aliados en Ays-la-Chapelle, el Rey manifestó deseo de concurrir à él. Pero no recibió la menor satisfacción por parte de los Gabinetes à los cuales sus Embaxadores comunicaron su intención. El Gabinete de Viena fué el primero que se opuso à su designio: Inglaterra y Prusia dieron despues la misma respuesta. Como la opinion de la Corte de Rusia no admite duda, fué necesario renunciar de este viage. Los Ministros Españoles se han mostrado en esta ocasion muy descontentos por que esperaban de aquella entrevista una mejora en las relaciones exteriores del Reyno que sus propios exfuerzos no les permite esperar.

No se debe inferir por esto que sus proyectos atrevidos esten ya abandonados. Asi es que el Ministro de la guerra habla todos los dias de la toma de Buenos-Ayres y de la reocupación de Montevideo. Tambien se dice que el Señor Pizarro ha dado un manifiesto, que està haciendo traducir en todas las lenguas con el objeto de distribuirlo en Europa para exponer las causas de quejas que justifican à España para tomar las armas contra Portugal. Si un manifiesto fuese el solo requisito que se necesita para llevar à efecto la guerra, la guerra tendria lugar; pero como tambien se requiere dinero y credito no hay la menor duda que los proyectos hostiles del Gobierno Español quedaràn largo tiempo en la imaginación de aquellos que los han soñado.

Para concebir esto no tenemos mas que echar la vista sobre las rentas del Reyno, que se hallan en tal estado, que si se fuese à describir en terminos generales, pareceria muy exâgerado; pero las pruebas estàn à la vista: son hechos públicos y notorios; solo se necesita contarlos.

El sistema del Señor Garay que parecia tan seductor en la teoría ha desaparecido al aspecto de las dificultades de la ejecución. Todos los recursos de impuestos se han agotado, y lo cierto es que la mitad de los derechos establecidos no se ha realizado. La imposibilidad de cobrarlos es tan grande que el Ministerio desearia, pero en vano, recurrir à medidas rigorosas. Por donde quiera no se escuchan mas que quejas; por todas

partes la miseria se muestra bajo el aspecto mas espantoso: las arcas reales estàn vacias. El ejército no ha recibido paga est tres años, y los oficiales de rentas y empleados civiles no han podido recibir la octava parte de sus sueldos. Se han visto en Madrid oficiales y dependientes del Rey pidiendo limosna públicamente, y las Provincias sufren aún mucho mas que la Capital. En Sevilla se ha visto un Regimiento careciendo absolutamente de todo, y los Oficiales reducidos al estado de ir à mendigar la comida à los conventos. En fin, esta situación es ya intolerable. El Coronel D'Oneill fué con su plana mayor al Capitan general de la Provincia à pedirle parte de su haber: como no habia fondos públicos D'Oneill dispuso de sus propios fondos en quanto le alcanzaron sus facultades, y ahora en lugar de pagarle lo que ha adelantado al regimiento, se està procurando culparlo por haber dado este paso.

En Valencia solo la firmeza del Capitan general Elio pudo calmar la efervescencia de las tropas que no habian recibido ninguna paga en tres meses. Mandó darles una mesada contra la expresa voluntad del Ministro de Hacienda.

En Cádiz ha habido la mas grande dificultad para hacer embarcar un solo batallon destinado à Lima, el qual no habia recibido paga en tres años.

Jamas los caminos han estado tan llenos de ladrones que por todas partes infestan el Reyno de modo que no se puede salir sin una escolta.

El General Morillo concluye todos sus oficios con la demanda de nuevos refuerzos y de toda especie de socorros. Es demasiado cierto que su ejército sufre la mas espantosa miseria.

Todo el mundo piensa aquí que las cosas no pueden durar en este estado, y que el sistema del Señor Garay debe ser reemplazado por otro. Este ministro debe renunciar su empleo.

Sea lo que fuere como el hambre es tan mal consejero, el Gobierno Español con la mira de llenar sus arcas, ha adoptado medidas que de ningun modo se pueden describir mejor que refiriendolas.

Un Real Decreto ha concedido à Cádiz el derecho de ser Puerto de Deposito. Algunos Factores han hecho por consiguiente especulaciones para Lima; pero al momento de hacerse à la vela la expedición se les notificó que tendrian que pagar no solamente los derechos de salida sino tambien los de entrada debidos únicamente en Lima, à pretexto de que aunque el decreto se habia publicado, todavia no se habia puesto en ejecución. No se puede juzgar del estado deplorable del comercio marítimo de este país, en el qual no existe una sola casa de seguros para los casos en que los buques no arriben à su destino: y bajo la autoridad de un Gobierno que jamas ha dado ninguna compensación por sus injustas medidas.

El siguiente suceso no es menos notable que el precedente.—Algunos agricultores de Vizcaya en virtud de una Real Orden tuvieron licencia para exportar trigo: ellos protestaron contra la demanda del Ministerio exigiendo derechos contrarios à los privilegios de su Provincia, y como se les permitió embarcar sin ser obligados à pagarlos, se consideraron libres de ellos.—¿Qual fué su sorpresa quando à la llegada de sus embarcaciones à Burdeos el consul Español embargó el cargamento hasta que hubiesen pagado estos derechos que excedian no solamente los impuestos en España, sino aún el valor del Trigo? Los efectos no se pudieron vender y la resulta fué una pérdida enorme tanto para los Factores como para los agricultores.

El negocio de Mr. Meade y su excarceración es suficientemente conocido para entrar en por menores. El Señor Enrique Wellesley insiste fuertemente sobre el pago de cincuenta mil duros que Mr. Meade defraudó à la compañía de Comerciantes Ingleses representada por Mr. Macdermot. El Señor Pizarro respondió al Señor Enrique en un tono nada moderado: "que era muy notable que el Embaxador Ingles hiciese tal demanda quando ignoraba y debia ignorar todo el fondo de este asunto." Las cosas tocan à un punto en que la palabra *rompimiento* ya se ha pronunciado, y el Señor Wellesley ha declarado al Ministro Español que él embiarà toda la correspondencia à su Gobierno, que podrá juzgar de que parte està la falta.

En el momento que escribo esta carta acabo de saber que el Señor Pizarro temiendo las consecuencias de su pasión, ha escrito al Señor Wellesley en los terminos mas suaves; y que Mr. Mead e ha hecho una enorme reclamacion contra el Gobierno Español en calidad de indemnizacion.

Mientras que tales acontecimientos y discusiones llevan esta marcha, lo interior de la Corte de España entregada enteramente à sus puerilidades, forma el mas aflictivo contraste con la situacion de los negocios públicos.

La Marquesa de Riva ha deseado casarse con el Principe de Laval, hijo del Embaxador de Francia. El Rey se ha opuesto à ello diciéndo que debe casarse con un Español. Por consiguiente ella escogió à un jóven Oficial tan noble como pobre. Tambien esta eleccion desagradó al Rey: la Marquesa fué puesta en un Convento y el Oficial arrestado. No se sabe si el Rey consentirá ó no en este casamiento.

Los bayles de máscaras están prohibidos severamente, y se ha creído de justicia establecer un rigoroso reglamento sobre el particular; como tambien se han prohibido los bayles de niños de menos de 15 años como ha sucedido en casa de la Duquesa viuda de Osuna que tuvo privadamente una diversion de esta especie. Esta Señora es la madre del actual Duque de Osuna, cuyas rentas las toma la Corte à pretexto de que no vive con su mujer.

En medio de todo esto la Corte está enteramente entregada à la gatzmoñeria. La Reyna cuya preñez es ya cierta, ha ordenado muchas novenas para obtener del Cielo un parto feliz. Ultimamente los generales de los Capuchinos y de los Geronimos se han cubierto de Grandes de España delante del Rey. Desgraciadamente el miserable pueblo no ha visto esta ceremonia muy favorablemente; la admision de un Capuchino à esta ceremonia de vanidad mundana y de absoluta etiqueta no contribuye poco à renovar el aborrecimiento de los Españoles à los Frayles.

Londres Junio 18 (el mismo diario).—Parece que la expedicion para la América Española ha salido al fin de Cádiz el 21 de Mayo; pero con fuerzas muy inferiores siendo apenas 2000 hombres embarcados à bordo de 13 transportes y combinados por una sola fragata. Se dice que el destino de estas tropas es para Lima.

Extracto de una carta de Cádiz fecha de Abril 14.—De la escuadra Rusa que fondeó en nuestro puerto, solamente se han hallado dos buques en estado de servicio, los demás ni merecen componerse. En consecuencia de este descubrimiento se ha suscitado un gran ruido entre los oficiales de marina. El Almirante Cisneros (que mandaba el navio *Trinidad* en la accion de Trafalgar) ha sido llamado à Madrid: el fué el comisionado nombrado para revisar los buques. El Gobierno no está ya en disposicion de atender sino à Lima que e tã amenazada del ejército de Chile: un convoy de 2000 hombres procederà para allí. Este es el único cuerpo respetable de tropa que es posible enviar este año à América. En los demás puntos los realistas no deben confiar sino en su propios recursos.

Un artículo de Madrid confirma expresamente lo que nosotros afirmamos poco tiempo ha (y que el *Correo* contradixó) que los buques comprados por la España à la Rusia necesitan considerables reparos sin los quales no podran salir al mar. Consiguientemente el embarque de tropas se ha pospuesto.

Angostura Sabado 5 de Setiembre de 1818. 8°.

El GRFE SUPREMO ha nombrado al General de Brigada Francisco de Paula Santander Comandante de la Vanguardia del Ejército Libertador de la Nueva-Granada.

Quantos buques menores habia en este puerto han salido cargados de armas, municiones, vestuario, y toda especie de elementos de guerra à Casanare en donde hay ya un cuerpo considerable

de tropas y se reunirán las demás de que ha de constar la Vanguardia del espresado Ejército. El Coronel Urdaneta salió hace 24 dias con una parte del armamento y pertrechos, y el General Santander con varios Oficiales de la Nueva-Granada ha salido el 26 del pasado conduciendo el resto. Luego que lleguen algunos buques menores empleados en el baxo Orinoco se hará nueva remesa, à cuyo efecto se han detenido varios Oficiales de aquella República.

En solos doce dias de navegacion ha llegado à este Puerto una lancha de Casanare con pliegos del Comandante del Sur de aquella Provincia, T. Nepomuceno Moreno, para el GRFE SUPREMO. Asegura en ellos que por repetidas cartas, por avisos recibidos de diferentes partes, y por los traficantes que llegan diariamente, no solo se confirman en general las noticias anteriores, publicadas en nuestro n.º 8; sino que se anuncian otras aún mas positivas. Parece que ya no puede quedar duda de que un fuerte ejército, sea ó no de Buenos-Ayres, y haya ó no entrado por Guayaquil, marcha sobre Santafé, y es voz general en todas las Provincias, que ha ocupado las de los Pastos y Popayan, estendiéndose por el inmenso valle de Cauca hasta la ciudad de Cartago, al pie de la montaña de Quindio, que la separa del distrito de Santafé. Es constante que el Coronel Tolrà marchó precipitadamente hacia el sur con ochocientos hombres, por que hay en Casanare personas fidedignas, que aseguran haberlo visto salir. Tambien dicen esas mismas personas, cuyos nombres espresa el Comandante, que era un hecho de notoriedad pública que el Presidente de Quito Montes habia llegado à Santafé poco de pues que el Obispo de Popayan, que como él habia entrado de noche, y se mantenía oculto, ó à lo menos él creia estarlo. Nadie dudaba ya por los movimientos militares, que todas las fuerzas realistas iban à concentrarse en Santafé; pero no habia indicio de que quisiesen hacerse allí fuertes, y los preparativos del Virrey parecian indicar el proyecto de evacuar la Capital con todas las autoridades y empleados Españoles. Un rumor vago ha corrido ultimamente por las Provincias confinantes con Casanare de haberse verificado.

Hay sin duda un gran fondo de verdad en estas relaciones, aunque no sea facil determinar precisamente qual es.

En el estado en que se hallaban las cosas y en la disposicion en que la barbara política de Morillo habia puesto los animos, es probable hayan ocurrido ya sucesos decisivos, ó tarden muy poco en verificarse. Si Tolrà continuó su marcha hacia Popayan, las tropas de Cartago pueden haber entrado sin oposicion en las llanuras de Santafé; pero si advertido à tiempo se dirigió à Quindio, en cuyos desfiladeros y puestos inexpugnables podia oponer una fuerte resistencia, es de creer que el ejército Patriota siga à la Provincia de Antioquia, y pase à la de Cartagena à cortar absolutamente la comunicacion de aquella plaza con la capital. La situacion de los Españoles en tal caso seria desesperada. Pero sea lo que fuere, la suerte de la América Meridional desde el estrecho de Magallanes hasta el istmo de Panamá parece ya decidida, y segun todas las probabilidades los Españoles tendràn bien pronto que encerrarse en las plazas fuertes à esperar, como dice un proverbio antiguo, *el socorro de España*.

Es de creer que el Virrey del Perú haya experimentado ya la verdad de este proverbio, recibiendo en Panamá, si ha logrado escaparse, el tardio, miserable y aventurado auxilio que pudo por fin mandarle su Gobierno, quando probablemente le era ya enteramente inutil.

ANDRES RODERICK, Impresor del Supremo Gobierno.